



**Nombre del alumno: Jhair Osmar
Roblero Díaz**

**Nombre del profesor: Jiménez Ruiz
Sergio**

**Nombre del trabajo: control de lectura
(fangoterapia)**

Materia: interculturalidad y salud II

Grado: segundo semestre

Grupo: b

Comitán de Domínguez Chiapas a 05 de Marzo del 2021

Fangoterapia

Tras la todopoderosa era científica, volvemos a confiar en las medicinas naturales actualmente definidas como medicinas alternativas. La verdad es que, con el desarrollo de los llamados ciencias exactas, abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrezca de forma espontánea. Se está desarrollando un creciente interés por aquellas antiguas terapias que nuestros antepasados eran expertos en la materia. La naturaleza nos ha creado y ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos nuestros males. Su primer don a oído la tierra que pisamos todos los días y riquezas ignoradas en gran medida. Nacido de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole. Los médicos de los faraones con la testimonian los papiros trabajan con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades, los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla, la arcilla se extraía de las colinas cercanas a Nápoles y se dejaba secar al sol. Luego se reducía a polvo y se mezclaba con trigo, al ingerir dicha mezcla uno se inmunizaba contra numerosas afecciones como las enfermedades del intestino y del estómago. Todos los antiguos remedios se abandonan en favor de una nueva ciencia, un prodigioso progreso que rechaza todos los conocimientos precedentes y no ve más allá de sus descubrimientos. El éxito obtenido

por el abate Knesipp en la curación de la tan temida fiebre aftosa, causó una gran sensación, solo experimentar con animales se atrevió a aplicar, en algunas casas particulares, el tratamiento en seres humanos. Explicó pensó que lo que era bueno para los animales también podía serlo para los hombres y por esta razón, lo intenté sobre ellos, en casos de luxaciones y contusiones y puedo decir que en centenares de casos, la arcilla se reveló como un remedio formidable. Knesipp dedicó toda su vida a la recuperación de las terapias basadas en el uso de las plantas, del agua y de la arcilla. La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes, en la industria petrolífera, la arcilla se utiliza como filtro para purificar las gasolinas no refinadas, en China se utiliza en el proceso de fabricación de porcelanas. Pulverizada, aromatizada con regaliz y mezclada con agua para, la arcilla es aconsejada por los médicos chinos como un revulsivo para las personas sanas y como un tónico energético para los enfermos. Los griegos que momificaban los muertos, los combatientes franceses que se salvaron de la disentería, el refinado del petróleo. La arcilla se comporta, en ocasiones, como si fuéramos dotada de inteligencia, y lo cierto es que posee múltiples poderes. Actualmente sabemos que es lo que se esconde tras esta extraordinaria fuente de energía, pero en cambio el conocimiento preciso de los componentes de la arcilla todavía no ha develado todos los misterios de su eficaz acción terapéutica. La creta o arcilla es una de las sustancias más antiguas manipuladas por el hombre, el hombre prehistórico empezó con el sílex, después pasó a las piedras talladas

y más tarde descubrió que podía modelar la arcilla. El origen de la arcilla es mineral, de hecho deriva de la descomposición de feldespatos, de los silicatos de aluminio, de potasio, de calcio y de sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. Estos elementos, por la acción de los agregados los agentes atmosféricos, se descomponen en una especie de conglomerado terroso de caolín. Es precisamente del caolín, su principal componente que deriva la maleabilidad de la arcilla, entre sus otros componentes encontramos el humus vegetal, la limonita, la cal, el magnesio y los óxidos alcalinos. Durante mucho tiempo la arcilla ha permanecido envuelta en una aureola de misterio, ya que su examen a simple vista no aportaba ningún dato, y únicamente con microscopios muy sofisticados se ha conseguido descubrir sus componentes. La fórmula biológica de la arcilla varían según los tipos, la procedencia y la especificidad, pero sus componentes esenciales siempre se encuentra presentes. Se forma como resultado del surgimiento sobre la superficie, por la presión de gases de hidrocarburos y del agua de un material arcilloso triturado en forma de una masa delgada, en estos lodos existen muy pocas sustancias orgánicas y una alta concentración de microelementos de hierro, bromo, etc. En estos lodos han sido localizadas, también sustancias orgánicas biológicamente activas del tipo de las hormonas de gonadales femeninas y estimuladores bioquímicos. El fango medicinal en su aplicación puede generar diferentes reacciones de carácter irritador o protector de tipo general o local, objetivas y subjetivas, variando su intensidad y atendiendo a la amplitud de la zona sometida.

Bibliografía

Bourgeois, P. (2016). *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. confidential concepts international ltd., ireland. De Vecchi, S. A. Disponible:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false